

Comentario al evangelio del viernes, 6 de octubre de 2017

Queridos hermanos:

La conducta perversa genera efectos perversos. Hay una ecología de las malas hierbas. Esto significa que el mal se extiende, se propaga... es misionero y proselitista.

Cuando a veces nos quejamos de las cosas que nos ocurren, quizá no reparamos suficientemente en la complejidad de sus causas. Fácilmente nos responsabilizamos y hasta nos deprimimos, pero tal vez las cosas ¡vienen de atrás! ¡son muchos más complejas!

El abuso de poder, la corrupción económica, los escándalos ocultados, los favores a los de la propia cuerda y la exclusión interesada de otros... crean en nuestros grupos, en nuestras comunidades, una red de mal que durante un tiempo persiste y actúa.

En este contexto la profecía de Baruc tiene mucha actualidad. Jesús conmina, por su parte, a dos ciudades o dos sistemas: Corzaín y Cafarnaúm. En ellas hay un entramado de mal que impide el desarrollo de la fe, la transformación que Jesús inicia. Hay una lucha entre la ecología del bien y la ecología del mal. A veces creo, que naciones que se juzgan "privilegiadas", "primeras", son las últimas: el mal se extiende silenciosamente en ellas.

¿Quién escuchará hoy la Palabra de Dios y quiénes serán sus portavoces?

No queremos, Jesús, cerrarnos a tu venida. Tú, Señor de la historia, puedes arrancar las malas hierbas y abrir nuestro corazón a tu Palabra que nos trae la presencia de tu Reino. Jerónimo, intercede para que se traspase a nosotros tu fuego, tu pasión por la Palabra.

Ciudad Redonda

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org